

APROXIMACIÓN DESDE LA IMAGEN AL ANÁLISIS DEL PAISAJE VERDE PÚBLICO EN BARRIOS POPULARES

GUIDA, María Inés

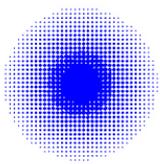
guidaines1@gmail.com

Centro de Investigaciones del Paisaje (CIP) Instituto Superior de
Urbanismo, Territorio y Ambiente (IFU)

Resumen

En febrero de 2009, un grupo de vecinos frente a sus necesidades habitacionales, decidieron llevar adelante una toma de terrenos baldíos ubicados en la localidad de Longchamps, Partido de Almirante Brown, Provincia de Buenos Aires, dando lugar a la conformación del “Barrio 14 de Febrero” que albergaba, en ese momento, a más de 600 familias. Posteriormente, se incorporaron al Barrio algunas manzanas que integran el vecino “Barrio Las Lilas”, reuniendo ambos a más de 650 familias. Tras un largo proceso los barrios se consolidaron, sin embargo, hasta el presente subsisten deficiencias habitacionales, de infraestructura y en la satisfacción de las necesidades básicas de la mayoría de sus habitantes. En este contexto de urbanización autoproducida se destinó una manzana para uso como espacio verde público donde funciona la plaza de ambos barrios la que tan solo cuenta con arcos de fútbol y un pequeño centro cultural comunitario donde un grupo de mujeres organizan y realizan talleres, actividades de producción cooperativa y brindan asistencia a los niños/as (guardería, merendero y apoyo escolar).

El presente trabajo (Inscrito en el marco del Proyecto UBACyT 20020170200209BA: “Espacios verdes urbanos y políticas públicas: De los usos y subjetividades a la construcción social de paisajes cotidianos”, Programación Científica (2018-2020), en el cual la autora integra el equipo de investigación.) tiene como objetivo indagar el



paisaje del espacio verde público de los barrios “14 de Febrero” y “Las Lilas”. En lo metodológico, desde un enfoque cualitativo (observación no participante) se recurrirá al uso de imágenes como herramienta para la exploración y registro en el trabajo de campo. A fin de elaborar un proceso de reflexión sobre el sitio, que sirva en las próximas etapas de análisis como fuente para identificar referentes, formular preguntas problemas y elaborar una guía para realizar futuras entrevistas a los actores claves barriales, considerando la planificación del paisaje del objeto de estudio desde una perspectiva participativa articuladora de las necesidades y capacidades comunitarias.

Se partirá de la imagen como instrumento para producir conocimiento respecto al estudio de caso, utilizándosela en las siguientes instancias: primero, en las primeras aproximaciones a la realidad del sitio geográfico, mediante su recorrido, mapeo y producción de esquemas; y luego como herramienta de trabajo, para identificar y registrar los diversos aspectos de su paisaje vinculados con sus usos, necesidades y problemáticas en función del imaginario colectivo;

A continuación, se desarrolla la conceptualización del espacio verde público y de las perspectivas de abordaje del término paisaje en la que se enmarcará el trabajo. Luego se desarrollará, el proceso de observación del estudio del caso llevado a cabo a partir de estas consideraciones.

Palabras clave

Paisaje urbano, Espacios verdes públicos, Barrios populares, Imágenes

Consideraciones acerca del Paisaje Verde Público

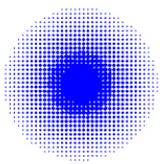
El “Barrio 14 de Febrero” y el “Barrio Las Lilas”, ubicados en Partido de Almirante Brown, correspondiente al Área Metropolitana de la Provincia de Buenos Aires (AMBA), se radicaron en el año 2009 mediante un proceso de toma y urbanización autoproducida. El área total de ambos barrios se encuentra conformada por 29 manzanas, donde viven aproximadamente 645 familias. Cuentan con 2 espacios

verdes públicos, que fueron destinados a estos usos desde el comienzo de la urbanización.

En el marco del proceso de análisis del paisaje de “La Plaza Pública de Las Lilas”, ubicada en la confluencia de ambos barrios, se considerará que los espacios públicos son parte del soporte físico donde se desarrollan actividades colectivas. Como señala Jordi Borja: “El espacio público físico, es el ordenador de la ciudad, el que relaciona sus elementos construidos, con el espacio político cultural, el de la socialización y el de la participación en los asuntos colectivos.” Borja J.; Muxi Z., (2001): 7-19. Los espacios verdes de uso público (EVP), incorporan la vegetación como elemento compositivo. Su función es: abastecer necesidades espaciales para el desarrollo de actividades colectivas e individuales abarcando dimensiones ecológicas, sociales y culturales; es decir, brindan al ciudadano la posibilidad de aproximación al entorno natural, a equipamientos recreativos y de contemplación. A su vez, constituyen los espacios donde se desarrolla la vida social, son lugares de encuentro, intercambio e interacción, y también configuran espacios de identificación y pertenencia comunitaria.

Para el desarrollo del análisis partimos de la definición de paisaje establecida por el convenio europeo que entiende como "Paisaje cualquier parte del territorio tal como la percibe su población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos." (Cfme.Art 1° Convenio Europeo del Paisaje – Estados miembros del consejo de Europa). Conforme a la anterior definición, se abordará la lectura del sitio desde los aspectos y formas materiales del espacio como carácter final del paisaje, teniendo en cuenta que bajo estos se incorporan diferentes significados relacionados a la cultura de la comunidad que lo habita y su relación con el medio.

En esta línea, abordamos el concepto de paisaje desde las conceptualizaciones de la geografía contemporánea. Señalamos la obra de Santos, quien identifica el paisaje como producto social y objeto cultural, sosteniendo que cada tipo de paisaje está representado por las distintas fuerzas productivas materiales e inmateriales. Dentro de las fuerzas productivas inmateriales que conforman el paisaje se consideran los conocimientos políticos, culturales y técnicos de la sociedad que lo habita. En este sentido el paisaje a diferencia del espacio, “es materialidad, formada por objetos materiales y no materiales. (...) En consecuencia, la materialidad construida será fuente de relaciones sociales, que también se producen por mediación de los objetos.” (Santos 1996, p.69). Asimismo, desde Nogué, abordamos el término de paisaje como producto social, sosteniendo que “puede interpretarse como resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado.” (2009, p. 12). En este sentido, entendemos que la construcción de los espacios, junto a las representaciones sociales y los usos que adquieren, los transforma en centros de significado y representan culturalmente a la comunidad que los habita.



El paisaje integra el espacio, pero se diferencia de este, dado que cada tipo de paisaje está representado por las distintas fuerzas productivas materiales e inmateriales (Santos, 1996). Dentro de las fuerzas productivas inmateriales que conforman el paisaje se consideran los conocimientos (sociales, políticos, culturales y técnicos) y las prácticas de la sociedad que lo produce, lo habita y modifica.

El paisaje resulta una realidad física construida por características sociales de la comunidad que lo habita (hechos históricos, prácticas culturales, modos producción, lógicas de ordenamiento, etc.), a su vez, incorpora dimensiones intangibles, relacionadas a los significados que la sociedad les otorga a los espacios.

Los paisajes están llenos de lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de los seres humanos. Estos lugares se transforman en centros de significados y en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones de muy diversos tipos. El paisaje, por tanto, no solo nos muestra como es el mundo, sino que es también una construcción, una composición de este mundo, una forma de verlo. Nogué, (2007):12.

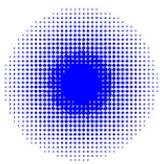
En la siguiente etapa se expondrán el proceso realizado a fin de realizar las primeras aproximaciones al sitio geográfico, mediante la utilización de imágenes cartográficas y fotografías. En esta instancia de la investigación tiene como objeto conocer las características del espacio geográfico, donde se emplaza el estudio de caso (Méndez, 1995).

Primeras aproximaciones a la realidad del sitio geográfico desde el uso de la imagen

A fin de conocer la realidad del sitio geográfico donde se emplaza el estudio del caso e indagar sobre las interrelaciones funcionales que suceden en este, utilizamos la imagen cartográfica para su localización y diferenciación. Se observaron las características que su emplazamiento le confiere como una unidad dentro de un sistema urbano mayor (sistema de escalas).

Como espacio localizable, el espacio geográfico es cartografiable. Y la geografía pone en primer plano de sus formas de expresión a la representación cartográfica, que permite situar los fenómenos y esquematizar los componentes del espacio de acuerdo con la escala elegida y con las referencias adoptadas. Dolfus, (1976):11.

El área del “Barrio 14 de Febrero” y del “Barrio Las Lilas”, donde se emplaza el caso de estudio, se localiza en el Partido de Almirante Brown, Localidad de Long Champs, dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). El AMBA presenta una morfología urbana de crecimiento concéntrico, presentando distintos aspectos urbanos entre el centro y la periferia. El área de estudio se ubica en el segundo cordón urbano de esta. Este sector adquiere rasgos urbanos distintos que lo diferencian del área central. Algunos de estos rasgos son: menores densidades poblacionales, un tejido que presenta usos mixtos: residenciales, agropecuarios e industriales, y numerosas áreas suburbanizadas.



Una vez diferenciado el emplazamiento del sitio, mediante el uso de la imagen satelital se estableció una observación de su entorno, identificándose las unidades del paisaje o espacios homogéneos, a fin de distinguir las diversas estructuras urbanas, e indagar sobre las relaciones funcionales que presentan con el sitio de estudio:

La homogeneidad es la consecuencia de la repetición de determinado número de formas, de un juego de combinaciones que se reproducen de manera parecida, aunque no perfectamente idéntica, en una determinada superficie (...) La identificación de espacios homogéneos permite la determinación de las interrelaciones. Y su vez, establecer comparaciones entre formas y sistemas de interacción basados en elementos similares.
Dolfus,(1976):11

Mediante la observación e intervención de la imagen satelital, se localizó el área ocupada por los barrios “14 de Febrero y Las Lilas”, y se analizó su entorno. En este, se observaron dos espacios homogéneos de diferente estructura y composición, que evidencian la variación del tejido urbano. Uno de los espacios identificados corresponde a la trama urbana que presenta manzanas de formas típicas regulares, numerosas vías de circulación y una superficie altamente construida con algunos espacios verdes. El otro espacio homogéneo que bordea a los barrios, está compuesto por elementos característicos de la trama periurbana: manzanas de grandes dimensiones, con dominancia de superficies vacías, vías de circulación escasas y terrenos con menor porcentaje de superficie construida. Esta identificación nos permite indagar sobre los usos del suelo: el área urbana presenta dominancia de usos residenciales, comerciales y administrativos, y el área periurbana presenta usos industriales, residenciales y agropecuarios. En el área periurbana que bordea los barrios, se localizan grandes parcelas, que presentan distintos usos privados (El Club de Rugby de Lomas, el Aeroclub de Longchamps, la Planta Potabilizadora de Agua de AYSA), estos sitios conforman grandes vacíos y resultan poco permeables al paso peatonal o vehicular, y no existen vías de circulación que permitan atravesarlos, limitando la accesibilidad al sitio de estudio, y la relación de sus habitantes con el entorno urbano.

Emplazamiento geográfico

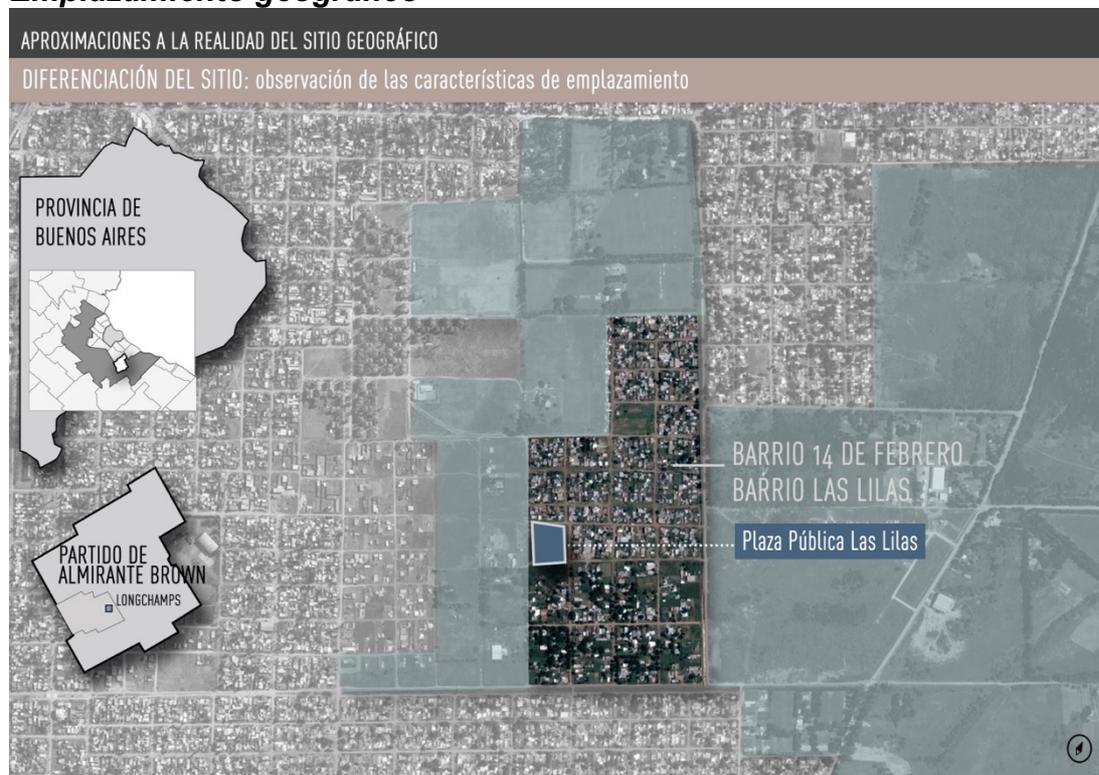


Figura 1: Fuente producción propia

Una vez diferenciado el emplazamiento del sitio, realizadas las primeras fotointerpretaciones de la imagen satelital, y detectadas las características de este dentro de un sistema mayor, continúa el proceso de observación del sitio geográfico estableciendo nuevas unidades de observación. Según la metodología de observación de inducción de tipo cualitativa, el proceso de observación consiste en detectar las primeras unidades de análisis e ir enfocando las próximas, conforme a objetivos y preguntas que surgen en el recorrido. (Hernández Sampieri.; Fernández Collado.; Baptista Lucio, 2006).

Se exploraron las características del ambiente físico del barrio desde las herramientas de *streetview* y desde las recorridas a campo. Se utilizó como soporte la imagen satelital y el plano del tejido barrial, y sobre este se localizaron las fotografías registradas. Se observaron: la trama urbana y las materialidades; el tejido del barrio y la tipología de las viviendas; y las características del espacio público. A su vez, se mapearon sitios con funciones centrales, salas de asistencia médica, centros culturales, merenderos y organizaciones. Se registró que los terrenos de las viviendas cuentan con una superficie de aproximadamente 150m². Las mayorías de estas mantienen aproximadamente la mitad de la superficie construida y el resto se dispone como jardín privado. La infraestructura barrial presenta condiciones precarias. La

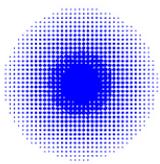
mayoría de las calles son de tierra, pocas cuentan con veredas peatonales, y existen continuos desniveles topográficos y áreas inundables. Luego de algunos periodos de lluvia el barrio sufre severas inundaciones. Los espacios públicos, al igual que es resto del barrio, presentan altas de condiciones de anegabilidad y equipamiento deficitario, este solo cuenta con algunos juegos para niñas/os.

Siguiendo la metodología de observación cualitativa, en las recorridas a campo, se sigue avanzando en las unidades de observación. En esta línea, se registraron las características del ambiente social, realizando una “territorialización” de las prácticas sociales observadas. Es decir, se realizaron fotografías de las prácticas sociales y se las localizaron sobre el plano barrial. Entre las practicas comunitarias más recurrentes distinguimos aquellas relacionadas a las actividades para la niñez (talleres/ festivos), las festividades barriales de las diversas colectividades en los espacios públicos, y las tareas colectivas de construcción o emprendimientos comunitarios. Por ejemplo: la construcción del centro cultural y de una huerta comunitaria.

Características del entorno físico



Figura 2: Fuente producción propia



Características del entorno barrial



Figura 3: Fuente: producción propia

A partir del análisis del entorno del barrio, y de la información del ambiente físico y social, recolectada campo, pudimos procesar la información a partir de la producción de esquemas síntesis. Se realizaron observaciones a campo, utilizando el registro fotográfico y la realización de croquis a modo de registro, luego observaron los usos de los espacios comunitarios, patrones de circulación y otras prácticas vecinales. En trabajo de gabinete, a fin de aunar y de decodificar la información obtenida (fotografías, croquis, relatos y percepciones), se crearon imágenes síntesis mediante la intervención del plano del tejido barrial con las dinámicas espaciales observadas, y la localización de las fotografías que representan algunas prácticas vecinales. El objetivo, en esta instancia, fue indagar acerca del significado que sus habitantes confieren al paisaje del espacio verde público de “La Plaza Las Lilas”, vinculando las formas del barrio (estructura), con las percepciones y usos por parte de estos. Se realizó una interpretación de los elementos urbanos del barrio, abordados desde el concepto de imagen urbana planteados por Lynch. Este análisis de la estructura barrial explicaría como sus habitantes reconocen y estructuran el espacio, se reduce a los efectos de los objetos físicos y perceptibles (Lynch, K. 1959). En esta línea, Se identificaron bordes perimetrales, que conforman los límites del barrio; sendas; y sitios que funcionan como nodos. Los bordes, están compuestos por las manzanas gigantes que bordean el barrio, y por la ausencia o escasez de vías de circulación

apropiadas, algunos presentan mayor permeabilidad, y otro menos. Se identificaron sendas, donde se registra flujo peatonal frecuente: las vías asfaltadas que conforman los caminos a la escuela municipal y a algunas paradas de colectivos; y flujos peatonales que atraviesan la Plaza, desde uno de los ingresos al barrio hacia su interior. Los nodos se presentan como sitios del barrio con frecuente uso comunitario: la salita médica, los centros culturales de las organizaciones sociales (donde suceden diversas actividades, la mayoría relacionada con asistencia a la niñez, talleres y espacios cooperativos) y los espacios públicos donde suceden actividades diversas de entretenimiento y recreación, de sociabilidad y de circulación.

Estructura y función de la forma urbana

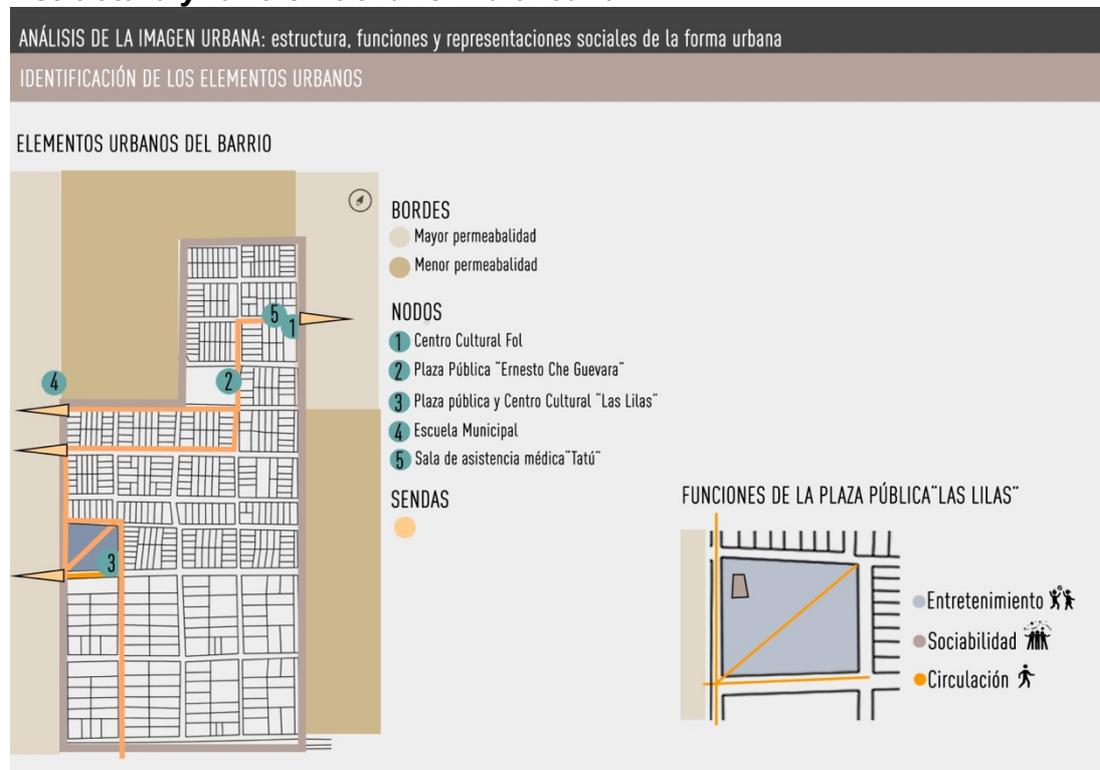
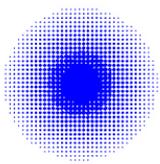


Figura 4: Fuente: producción propia

En esta etapa, pudimos conocer algunas características acerca de la realidad del sitio, conferidas por su emplazamiento y sus rasgos físicos. Las características que le confiere al sitio su localización en el área periurbana sumada a las precarias condiciones de urbanización (calles anegables, déficit de vías de circulación, desniveles topográficos, y otras barreras físicas urbanas) genera falta de accesibilidad al barrio y de acceso por parte sus habitantes a distintos bienes y servicios urbanos: comercios, centros educativos, espacios verdes públicos, centro de salud, transporte público. El abastecimiento de estas demandas en algunos casos requiere y adquiere algunas formas internas de abastecerse. Conocer estas



características del sitio geográfico nos permite inferir los primeros significados que adquiere el espacio verde de uso público emplazado en un área con las características descriptas. En las próximas etapas, a partir de las observaciones a campo, se indagará sobre sus usuarios, los usos y actividades, y el significado que estos le confieren al espacio.

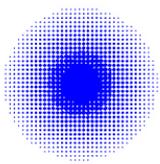
En el siguiente apartado se describen las observaciones realizadas en el paisaje verde público, con el objeto de indagar los aspectos del paisaje, desde la realización de las primeras producciones gráficas y reflexiones, realizadas a partir de las observaciones a campo.

El uso de la imagen en el proceso de identificación de los aspectos del paisaje

Para el análisis de los aspectos del paisaje del espacio público, es necesario realizar sucesivas visitas al espacio, en distintos días de la semana y en distintas épocas del año. En este proceso se utilizó el registro fotográfico para la composición de imágenes que permitan desglosar el paisaje en sus diversos componentes y observar los cambios, teniendo en cuenta que:

El paisaje es materialidad, formada por objetos materiales y no materiales. La vida es sinónimo de relaciones sociales, y éstas no son posibles sin la materialidad, la cual fija relaciones sociales del pasado. En consecuencia, la materialidad construida será fuente de relaciones sociales, que también se producen por mediación de los objetos.
Santos: (1996): 69.

En cuanto a la materialidad del espacio, se observó que el terreno destinado a la plaza ocupa una hectárea y presenta una superficie llana casi en su totalidad desprovista de árboles u otro tipo de vegetación. Tan solo cuenta con una cobertura de césped que presenta zonas descubiertas y desniveles pronunciados, los cuales en periodos lluviosos se encuentran anegados por varios días. En el sitio se ubica un espacio construido donde funciona el “Centro Cultural Comunitario Las Lilas”, y en un pequeño sector circundante a este se dispone un patio de juegos para niñas/os, el cual cuenta con tres toboganes, un perímetro realizado con neumáticos, y paralelo a este se disponen de forma alineada cuatro ejemplares de árboles recientemente plantados. Las intervenciones en el espacio son prácticamente nulas, las únicas áreas equipadas son el patio de juegos del centro cultural, y los cuatro pares de arcos de fútbol que colocaron algunos grupos de vecinos. No se dispone de otro equipamiento en el espacio, y este tampoco cuenta con ningún tipo de infraestructura (luminarias, solados, etc.). La falta de intervenciones en La Plaza (infraestructura, vegetación, equipamiento), deriva en la ausencia lugares de reparo a las diversas condiciones climáticas (asoleamiento, vientos y precipitaciones). No se registraron usos cotidianos espontáneos. Las actividades diarias más frecuentes son aquellas relacionadas al Centro Cultural Las Lilas, ubicado en la Plaza. Este sitio funciona como espacio para el cuidado de la niñez, como comedor, y como espacio para clases de apoyo escolar y actividades recreativas. Allí también se organizan talleres de formación en oficios para mujeres de ambos barrios, y se organizan asambleas



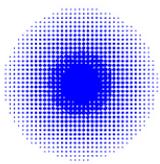
donde se tratan problemáticas vecinales. Como se describió anteriormente, el área que bordea este sitio se haya equipada con un patio juegos y algunos árboles, fueron las vecinas que asisten y gestionan el Centro Cultural quienes se encargaron de sectorizar este espacio, adquirir e instalar el equipamiento, delimitar el perímetro y plantar los árboles. Se observó que las actividades del Centro Cultural más frecuentes y de mayor necesidad son aquellas relacionadas a las/los niñas/os. En determinadas fechas al año (Aniversario del Barrio, "Día del Niño", días festivos religiosos, etc.) se realizan celebraciones o festivales gestionados por las organizaciones barriales o religiosas. En estos eventos, generalmente, se reúnen diversas familias en el espacio público y se organizan distintas actividades (ferias, actividades gastronómicas o de entretenimiento, entre otras). Para estas actividades vecinas/os u organizaciones del barrio, reúnen y disponen en el espacio público equipamiento interino para poder llevar a cabo la jornada.

En la imagen realizada a partir de la comparación de fotografías se observaron mutaciones funcionales del paisaje cuando se realizan las fiestas barriales, y mutaciones estructurales como la instalación de huertas, de canchas de futbol o de otros equipamientos. Bajo estás característica de cambios materiales en el sitio, se observaron las prácticas de una comunidad con determinadas necesidades y capacidades autogestivas. Se registraron las posibilidades comunitarias de enriquecer el espacio con equipamiento para los eventos festivos, la instalación de huertas comunitarias, y la instalación de equipamiento lúdico, producido por las vecinas.

Aspectos y cambios del paisaje



Figura 5: Fuente: producción propia



De este modo, la combinación de las imágenes fotográficas registradas en diferentes visitas a campo nos permite reflexionar sobre los cambios en el paisaje y sobre los aspectos inherentes a las materialidades observadas: sobre las prácticas y dinámicas sociales, sobre las diferentes fuerzas y relaciones productivas del espacio, y sobre los cambios que se producen a fin de responder a las necesidades y usos de la comunidad barrial.

Se realizaron las primeras reflexiones del paisaje, teniendo en cuenta que este debe ser pensado paralelamente a *las condiciones políticas, económicas y también culturales* (Santos, 1996). Se observaron arraigados mecanismos de solidaridad en relación a las actividades para las/los niñas/os manifestados en la producción comunitaria del espacio. Se destacó la necesidad de un espacio adecuado para las niñas/os, también se notó la importancia de las actividades colectivas incipientes en la comunidad (eventos, celebraciones y festivales), estas resultan reforzadoras de lazos de solidaridad y consenso, aunando distintos colectivos barriales que utilizan el espacio, y lo gestionan en pos de intereses comunes. Por otro lado, se observó que el espacio como área para prácticas de deportes, dota de función al sitio. Las actividades deportivas recrean un espacio de encuentro, intercambio y sociabilidad, sin embargo, actualmente, las precarias condiciones del sitio y la falta de consenso a la hora de equiparlo, genera que las prácticas y uso del espacio no siempre se puedan llevar a cabo de forma plural.

Este proceso de observación continuará teniendo en cuenta que: "(...) revelar esa dinámica social es fundamental, pues los paisajes nos restituyen todo un conjunto histórico de técnicas, cuya era nos descubre; pero no muestra todos los datos, que no siempre son visibles." Santos (1996): 69.

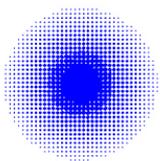
Hasta aquí se expuso una parte del proceso de recopilación de datos para la caracterización del espacio geográfico y la identificación de los elementos de paisaje. En la próxima, conforme a los objetivos de la investigación, se identificarán actores claves y se realizarán entrevistas a fin de indagar sobre las representaciones sociales del paisaje verde público desde la comunidad que lo habita.

Bibliografía

Borja, J. (2014) "Segunda Parte, La ciudad como espacio público y el movimiento ciudadano", *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. (pp.158-168) Buenos Aires: Café de las Ciudades.

Borja J.; Muxi Z. (2001) "Ciudad y espacio público". En: *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. (pp.07-19). Barcelona: Electa.

Dolfus, O. (1976). "Los caracteres del espacio geográfico". En: *El espacio geográfico* (pp. 09-23). Barcelona: Oikos-Tau.



Estados Miembros del Consejo de Europa (2000) *Convenio Europeo del Paisaje*.
Florencia [en línea] [consulta: septiembre 2018].<https://rm.coe.int/09000016802f3fbd>>

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; Baptista Lucio, P. (2006)
Metodología de la investigación. México D.F.: Mc Graw Hill Interamericana

Lynch, K. (1959) "La ciudad y sus elementos". En: *La imagen de la ciudad* (pp. 09-19;
pp. 61-108). Barcelona: Gustavo Gili.

Lynch, K. (1959) "La imagen del medio ambiente". En: *La imagen de la ciudad* (pp.
09-19). Barcelona: Gustavo Gili.

Nogué, J. (2009). "El paisaje como constructo social". En: *Nogué, J. (ed.) La
construcción social del paisaje* (pp. 11-24). Madrid: Biblioteca Nueva.

Santos, M. (1996). "Paisaje y espacio". En: *Metamorfosis del espacio habitado* (pp.59-
70). Barcelona: Oikos-Tau.